

## DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN CHILE: UNA BOMBA DE TIEMPO

*Pasan las décadas, los años y los gobiernos de turno. Mientras, la brecha entre ricos y pobres se agranda cada día más junto a un malestar social evidente, que se refleja en los índices de delincuencia y en el descontento con la democracia. La presión de los informes internacionales -que sitúan a Chile entre los diez países con peor distribución del ingreso en el planeta- ha obligado a que el tema se ponga de "moda". Sin embargo, abundan las opiniones llenas de lugares comunes, pero que no atacan de frente un problema de carácter estructural que forma parte de nuestra singular cultura.*

### I. Antecedentes

Los resultados de los distintos informes internacionales nos siguen golpeando una vez más por nuestro lado más débil: la paupérrima distribución del ingreso.

Esta vez fue el turno del Informe Mundial sobre Desarrollo Humano 2004, el cual nos ubicó entre las 10 economías con mayor grado de desigualdad en el planeta, según el coeficiente de Gini<sup>1</sup>, sólo superado por los países más pobres. Mientras el 20% de la población con menores recursos sólo consigue el 3,3% de los ingresos, el 20% más acaudalado obtiene el 62,2% de la torta nacional. Además, nuestro país se encuentra en el séptimo lugar en lo que refiere a concentración de ingresos del 10% más rico de la población, con un 47% del total, y en el primer lugar si sólo consideramos una muestra de 120 países que presentan desarrollo humano alto y medio.

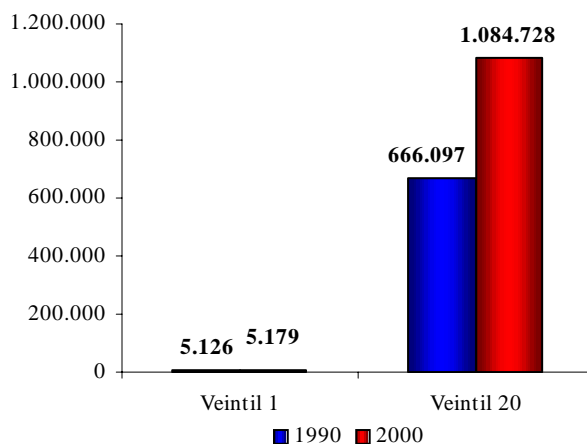
**Cuadro 1: Los 10 países con peor Distribución en el Ingreso en el mundo**

País	Coefficiente de Gini
Namibia	70,7
Lesotho	63,2
Botswana	63,0
Sierra Leona	62,9
Rep. Centrafricana	61,3
Swazilandia	60,9
Sudáfrica	59,3
Brasil	59,1
Colombia	57,6
<b>Chile</b>	<b>57,1</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos entregados en el Informe Mundial sobre Desarrollo Humano 2004

La situación resulta tan escalofriante que, si se separa la población nacional en veintiles, en donde cada veintil representa un grupo de personas equivalentes al 5% de los chilenos ordenados según su ingreso per cápita, se puede observar que el 5% más rico de la población, equivalente a 750.000 personas aproximadamente, recibe ingresos 209 veces más altos que el 5% más pobre. Esta situación se ha agudizado en la última década, puesto que en el año 1990 esta diferencia llegaba a 130 veces. Desde entonces, mientras el grupo de menores recursos vio crecer sus ingresos en un 1%, el veintil más acaudalado presentó una tasa de crecimiento del 62%, vale decir, los ricos se hacen más ricos y los pobres se hacen más pobres.

**Gráfico 1: Distribución del Ingreso Autónomo per cápita según veintiles de ingresos. 1990-2000 (en \$ de nov. del 2000)**



Fuente: MDEPLAN

Autor:  
Marco Kremerman  
Economista - Investigador  
Fundación Terram

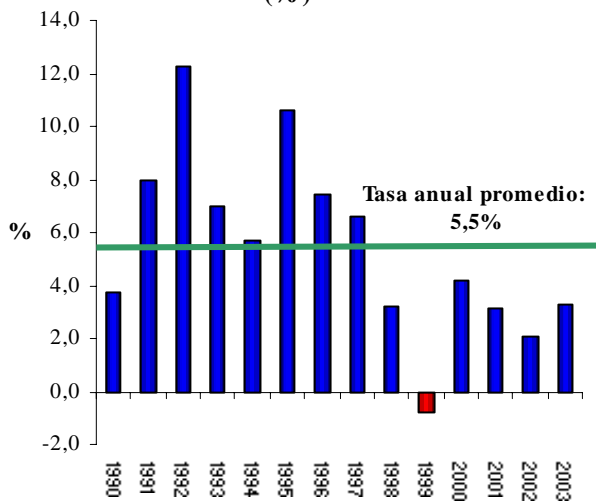
<sup>1</sup> El Coeficiente de Gini se utiliza para medir los niveles de desigualdad en un país. Toma el valor 0 si hay perfecta igualdad y el valor 100 si existe perfecta desigualdad entre los ingresos obtenidos por las personas.

Estos antecedentes se suman a los presentados al finalizar el año pasado por organismos tales como el Banco Mundial y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), lo que detonó una seguidilla inédita. Lamentablemente, la mayoría de ellas más bien fue cosmética y posterga una posible solución para el más largo de los plazos.

## II. ¿Quién se lleva los beneficios del crecimiento?

Lo cierto es que, pese a las elevadas tasas de crecimiento que ha experimentado la economía chilena en los últimos años, con un promedio de 5,5% anual para el período entre 1990 y el 2003, el supuesto "chorreo" de los recursos continúa ausente en nuestro país.

**Gráfico 2: Tasas de crecimiento de la economía chilena para el período 1990-2003 (%)**



Fuente: Banco Central

Por el contrario, se viene observando un fenómeno creciente de concentración en los mercados, que permite apuntar el siguiente panorama:

i) Según los resultados de 548 compañías para el año 2003, en promedio, las ganancias de las empresas se elevaron en un 83%, destacando Copec, perteneciente al grupo Angelini con US\$519 millones de utilidades, el holding de inversiones Quiñenco del grupo Luksic con US\$300 millones y la Minera Escondida de propiedad norteamericana con US\$529 millones, casi cuatro veces lo obtenido en el año 2002. Lo particular y lamentable de esta situación es que se hayan podido alcanzar estas excelentes cifras en un país con una enorme deuda social y en donde los sueldos son extremadamente bajos. De hecho, el 60% de los chilenos cuenta con menos de \$100.000 para satisfacer sus necesidades básicas y lograr una calidad de vida digna.

Por si fuera poco, al cierre de esta publicación se anotaba un alza del 35% en las ganancias de las sociedades anónimas chilenas durante el primer semestre del 2004.

ii) Sólo 27 empresas concentran el 50% del valor total de las exportaciones. De éstas, las diez principales concentran

el 35,3% (siete son del sector minero y dos del sector forestal). Además, sólo 16 grupos económicos explican el 80% del PIB.

iii) Cuatro bancos dominan el sector financiero, siete AFP manejan los 45.000 millones de dólares que capta el sistema privado de pensiones, D&S y Cencosud controlan el 54,3% del mercado de los supermercados, lansa controla el 78% del mercado del azúcar, Telefónica CTC Chile capta el 75% del mercado de telefonía fija, Endesa y Colbún tienen el control de casi el 70% del negocio de la generación eléctrica, Lever domina el 75% del mercado de los detergentes, CCU el 89% del negocio de las cervezas, Lan el 88,2% del mercado de tráfico aéreo de carga y el 70% de pasajeros, Chiletabacos el 98% del mercado de los cigarrillos, etc.

iv) Cuatro empresas chilenas se ubican entre las dos mil más grandes del mundo, según Forbes. Se trata de Antarchile, del grupo Angelini; Banco de Chile, de la familia Luksic; CMPC, del grupo Matte; y la cadena de tiendas Falabella.

De acuerdo a lo apuntado, no es de extrañar que se escuchen frases como la del abogado especializado en causas antimonopolios Ramón Briones, quien considera que "en nuestro país la concentración económica se está convirtiendo en un cáncer".<sup>2</sup>

## III. ¿Qué dice la encuesta CASEN 2003?

A pocos días de entregados los resultados de la encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, CASEN, la situación de la distribución del ingreso en Chile, a pesar de mostrar un tibio avance, no hace más que confirmar lo que vienen diciendo los informes internacionales: la brecha entre las personas que tienen más y menos ingresos es desproporcionadamente elevada.

Según los primeros antecedentes de esta encuesta, que cubrió a 272.000 personas pertenecientes a 68.150 hogares distribuidos a lo largo de todo el país, la desigualdad sigue siendo parte de nuestra matriz cultural, lo cual puede verse reflejado en los números:

- El 20% más rico recibe ingresos 14,5 veces más altos que el decil más pobre, lo cual quiebra la tendencia en ascenso observada desde el año 1992. A pesar de ello, si no se acompaña de reformas estructurales en el largo plazo, esta mejoría sólo será un fenómeno coyuntural que perjudicó en mayor medida a los sectores más pudientes, debido a los vaivenes de la economía internacional detectados en el período 2000-2003.

- Al realizar un análisis por decil de ingreso, se puede observar que el 10% más rico recibe ingresos 34,5 veces más altos que el 10% más pobre, cifra que si bien es levemente inferior en relación al año 2000, representa uno de los niveles más altos de desigualdad en los últimos 14 años.

<sup>2</sup> El Mercurio, 3 de Febrero de 2004

**Cuadro 2: Evolución de la distribución del ingreso autónomo según decil de ingreso autónomo per cápita del hogar 1990-2003 (%)**

Decil	1990	1992	1994	1996	1998	2000	2003
I	1,4	1,5	1,3	1,3	1,2	1,1	1,2
II	2,7	2,8	2,7	2,6	2,5	2,6	2,7
III	3,6	3,7	3,5	3,5	3,5	3,7	3,6
IV	4,5	4,6	4,6	4,5	4,5	4,5	4,7
V	5,4	5,6	5,5	5,4	5,3	5,7	5,5
VI	6,9	6,6	6,4	6,3	6,4	6,5	6,6
VII	7,8	8,1	8,1	8,2	8,3	7,9	8,3
VIII	10,3	10,4	10,6	11,1	11	10,5	10,8
IX	15,2	14,8	15,4	15,5	16	15,2	15,3
X	42,2	41,9	41,9	41,6	41,3	42,3	41,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Indice 20/20	14,0	13,2	14,3	14,6	15,5	15,5	14,5
Indice 10/10	30,1	27,9	32,2	32,0	34,4	38,5	34,3

Fuente: Elaboración Propia a partir de datos entregados por Mideplan

- Si consideramos el aporte estatal a través de subsidios monetarios, tales como las Pensiones Asistenciales, el Subsidio Único Familiar, el Subsidio de Agua Potable, las Asignaciones Familiares y el Subsidio de Cesantía, podemos observar que las brechas aunque menores, siguen siendo desproporcionadas. De hecho, al incorporar estos ingresos, el 20% más rico obtiene ingresos 12,4 veces más altos que el 20% más pobre y al analizar por deciles, la brecha sólo baja a 25,4 veces.

- Al ver los resultados en pesos, los vergonzosos niveles de desigualdad quedan aún más al descubierto. Mientras una persona que pertenece al decil más pobre cuenta sólo con \$14.818 para sobrevivir, una persona perteneciente al 10% más rico de la población recibe \$769.345 para destinar a sus gastos, vale decir, 52 veces más.

Si consideramos el aporte de los subsidios monetarios, los ingresos de una persona perteneciente al 10% más pobre de la población sólo llegan a \$19.827.

- Haciendo un ejercicio de redistribución, la pobreza estadística (que según la encuesta CASEN alcanza al 18,8% de la población), se podría reducir a cero si las personas que se ubican en el decil más rico redujeran su ingreso per cápita promedio a \$720.000 y el excedente se redistribuyera a los deciles más pobres. Este ejercicio estadístico hace pensar que la estructura de la distribución funcional del ingreso entre utilidades y remuneraciones en las empresas de nuestro país presenta un amplio margen para que cada persona cuente con recursos propios o autónomos al menos dignos.

#### IV. Consecuencias de la Desigualdad

Ante la pregunta de por qué nos debemos preocupar de la desigualdad, el Banco Mundial entrega tres respuestas claves:

**Cuadro 3: Ingreso Autónomo por hogar y per cápita según decil de ingresos, 2003**

Decil	Ingreso Autónomo por hogar	Tamaño Medio del Hogar	Ingreso Per cápita
I	63.866	4,31	14.818
II	144.442	4,42	32.679
III	191.812	4,20	45.670
IV	250.284	4,18	59.877
V	291.995	3,85	75.843
VI	348.773	3,66	95.293
VII	437.417	3,57	122.526
VIII	568.279	3,43	165.679
IX	810.931	3,19	254.210
X	2.177.245	2,83	769.345
Total	528507	3,76	140.560

Fuente: Elaboración Propia a partir de datos entregados por Mideplan

#### 1) La desigualdad se considera en sí negativa:

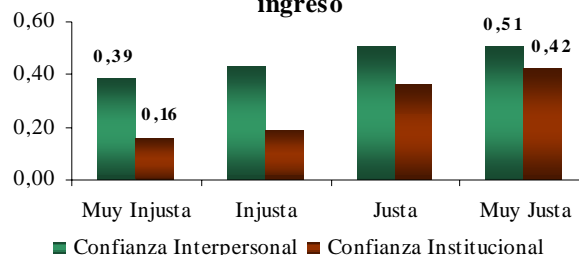
Específicamente, las personas que viven en una sociedad con enormes diferencias en los ingresos percibidos por sus habitantes, como es el caso chileno, se sienten más insatisfechas y reducen la fe en las personas y en las instituciones. Tal como se observa en el Gráfico 3, y considerando el valor 0 en caso de total desconfianza y el valor 1 para la situación de confianza plena, las personas que tienen una peor impresión acerca de la distribución del ingreso son quienes también menor confianza depositan en sus pares y en las instituciones.

Además, en Chile, el 31% de la población se autodenomina no demócrata, considerando que las facultades democráticas comienzan a ser deslegitimadas cuando no pueden resolverse las desigualdades sociales.

Por otro lado, los índices de delincuencia han alcanzado niveles preocupantes, ya que una de cada tres personas dice haber sido víctima de algún delito en el último año.

O sea, la anomia y la falta de cohesión social comienzan a ser parte importante de las respuestas de la ciudadanía.

**Gráfico 3: Nivel de confianza según percepción acerca de la distribución del ingreso**



Fuente: Encuesta Latinbarómetro 2001

**2) El alto nivel de desigualdad dificulta la labor de reducir la pobreza:** Según estudios de algunos economistas como Bourguignon y López, los efectos del crecimiento económico sobre la reducción de los niveles de pobreza tienen menor impacto si es que se presentan elevados niveles de desigualdad. De hecho, “para obtener una reducción del 1% en la cantidad de personas que vive en condiciones de pobreza, los países con mayor desigualdad deben crecer con mayor rapidez que los países con mayor igualdad”.<sup>3</sup>

**3) La desigualdad impide el propio proceso de desarrollo y desacelera el crecimiento económico:** Una distribución del ingreso muy desigual hace que las personas de menores recursos no tengan los medios para realizar sus proyectos, limitando sus oportunidades futuras y su capacidad de optar a niveles de educación, salud y habitabilidad de calidad, lo cual genera una fuerza de trabajo segmentada que tendrá enormes dificultades para enfrentar los desafíos de la competencia internacional. Además, el connotado economista Dani Rodrik considera que “los países que sufren las divisiones sociales más graves (étnicas, de ingresos o de clases) parecen no adaptarse a las grandes crisis tan bien como otras sociedades más igualitarias y cohesionadas”.<sup>4</sup>

## V. Propuestas

En relación a las opiniones y algunas propuestas que surgen en el ambiente político -en lo que refiere a nuestro déficit distributivo-, se pueden detectar cuatro etapas:

**Etapas 1:** No reconocer el problema. Confiar en la teoría del “chorreo”, la cual supone ciegamente que el crecimiento económico en algún momento llegará a todos. Desplazar la discusión central a la superación de la pobreza. El pensamiento predominante se encuentra asociado a la derecha política y a los economistas de Chicago.

**Etapas 2:** Ante las conclusiones desfavorables de los distintos informes internacionales, que nos sitúan como una de las economías con peor distribución del ingreso en el planeta, algunos actores, preferentemente de Gobierno, reconocen el problema, pero no establecen ninguna propuesta concreta.

Por otro lado, la derecha política y algunos centros de estudio vinculados a ella consideran que el único camino para superar tales desigualdades es la educación.

**Etapas 3:** Hablar sobre nuestra pésima distribución del ingreso se convierte en una moda y cada partido político se pronuncia en torno al tema. Todos quieren colocar el problema como “caballito de batalla” de las próximas elecciones, pero nadie se atreve a proponer soluciones de fondo. Los estudios internacionales que muestran el descontento con la democracia se transforman en un nuevo catalizador y algunos estudios nacionales que cuestionan los niveles de meritocracia prolongan la discusión.

**Etapas 4:** En esta etapa, que comienza a desarrollarse recientemente, es muy probable que todos los actores que dieron su opinión se retiren de escena, ya que corresponde a una fase obligada de propuestas estructurales, que

apuntan a la cultura nacional y a la disposición a pagar de los empresarios bajo un contexto de un mercado laboral progresivamente precarizado y carente de trabajo decente, de acuerdo a la definición de la OIT.

Por ejemplo, en un seminario organizado recientemente en Washington se sostuvo que aunque haya un importante crecimiento económico en los próximos años, las Metas del Milenio -que entre otras cosas pretenden disminuir la pobreza a la mitad en el mundo- no serán alcanzadas en América Latina a no ser que exista una redistribución del ingreso que disminuya las grandes desigualdades entre ricos y pobres.

En países pobres, como Haití y Nicaragua, hay muy poco que distribuir, por tanto se debe priorizar el crecimiento, según el economista jefe del Banco Mundial Guillermo Perry. Pero en los países de ingresos medios de la región, como Uruguay, Argentina y Chile, *la forma más eficiente de combatir la pobreza es combinando mayor crecimiento con una redistribución del ingreso. No tiene sentido pensar en crecer sobre la base de salarios bajos.*

Estos postulados deberían complementarse con las recientes conclusiones emanadas del seminario “Democracia, Economía y Ciudadanía”, llevado a cabo en nuestro país entre el 21 y el 22 de junio, para debatir acerca del profundo descontento que existe entre los latinoamericanos en relación a los gobiernos democráticos, por su incapacidad de resolver las desigualdades sociales y la creciente concentración de la riqueza y el poder. En esta instancia, en donde participó el presidente Lagos, principalmente, se recomienda una nueva política económica centrada en:

- *Devolver a la gente, al ciudadano, el derecho de opinar y de decidir sobre la política económica.*

- *Reivindicar la capacidad de elegir, de preferir una opción. No hay un solo camino. Hay varias formas de mercado.*

- *Reconocer la heterogeneidad de las realidades nacionales, económicas, políticas, sociales, culturales e históricas.*

- *Rescatar la noción del bien público, de los bienes de valor social – como los de la educación, salud, comunicación - a los que deben tener acceso todos los ciudadanos, no sólo los que puedan pagarlos.*

- *Preservar todos los equilibrios macroeconómicos, no sólo el monetario. La estabilidad macro incluye empleo, inversión, crecimiento, además del control de la inflación.*

- *Negociar un nuevo pacto fiscal que legitime el campo de responsabilidad del Estado en la captación y redistribución del ingreso.*

- *Adoptar una agenda de reducción y eliminación de la desigualdad, en el mismo rango de prioridad de los planes contra la pobreza.*

Estos son las nuevas demandas de la Etapa 4 de la discusión, sin duda exigentes y de fondo, pero totalmente realistas y en respuesta del creciente malestar social de los chilenos.

***¿Tendremos el valor de implementar estas medidas?***

<sup>3</sup> Desigualdad en América Latina y el Caribe: ¿Ruptura con la historia?, Edición de Conferencia, Octubre de 2003

<sup>4</sup> Ibid